



**Carme Fernández Vidal. *Técnicas Compositivas Antitonales. Estudio de tres tratados de contrapunto*, Piles, Valencia, 2011.**

En *Técnicas Compositivas Antitonales. Estudio de tres tratados de contrapunto*, la autora propone una particular y excepcional aproximación a las corrientes vanguardistas de las primeras décadas del siglo XX que se englobaron bajo el término genérico de *atonalidad*: el análisis comparativo de tres tratados dirigidos a la enseñanza de la escritura musical en lenguajes no tonales, que ocupan un lugar importante -y a su vez, poco frecuentado- en la teoría musical del siglo XX.

Su estudio constata que la vanguardia musical de la primera mitad del mencionado siglo constituye una evolución de la tradición occidental y, como testimonios directos de los movimientos históricamente denominados atonales -y más concretamente de las tres posiciones estético-compositivas representadas por cada uno de sus autores (Falk, Krenek y Seeger)-, se confirma una línea de actuación que apunta a la negación del sistema tonal tradicional. Aunque tras un análisis exhaustivo aquí se demuestra que la resultante puede no ser tan antitética como se ha pretendido, la autora se decanta por denominarlas *técnicas antitonales* debido precisamente a esta filosofía de oposición, puesto que según demuestra este trabajo, pretendían serlo al huir de la práctica convencional establecida, invirtiéndola. Se puede alegrar además, que el descriptor *antitonal* resulta despojado del desgaste histórico y otorga la posibilidad de adoptar un término *saneado* que se contempla desde el margen temporal que nos ofrece un siglo de distancia.

Las conclusiones que aporta esta juiciosa reflexión forman parte de una especulación fundamental sobre la música del siglo XX en lo que atañe especialmente a la comprensión del fenómeno atonal visto desde su intrínseca vinculación a la tonalidad, y el considerable número de rasgos comunes constatado entre los tratados que se analizan, auspicia el establecimiento de una sistemática que facilite el conocimiento

del fenómeno histórico de la atonalidad a través de una aproximación práctica de carácter técnico.

Se trata por tanto de un libro dirigido tanto a profesores como a alumnos de técnicas compositivas, también a estudiosos del siglo XX en general, y a todo aquél interesado en la vanguardia musical de principios del siglo pasado. Puesto que entre otras cosas, expone y analiza pormenorizadamente las bases técnicas y los dispositivos procedimentales de la escritura musical en los lenguajes mencionados (la técnica atonal de Falk, el contrapunto dodecafónico de Krenek y el contrapunto disonante de Seeger), constituye un material de soporte idóneo para su aplicación en clases de composición, armonía y contrapunto del siglo XX.

En el prólogo a este libro, Josep Soler ha destacado “la claridad de sistematización en los análisis de los tres teóricos que aparecen en el libro: cuando el estudio técnico de la escritura y los fundamentos de ella –con el esfuerzo y la constancia que esto exige– están ya casi destruidos en nuestro país y quizá ya en todas partes pues la “creatividad” personal –sin esfuerzo que la potencie ni esfuerzo para asimilar y revivir todo lo pasado y preparar así el lecho por el que debe discurrir el río del presente y del futuro– cuando esta “creatividad”, que es mera y alegre auto contemplación parece ser el único valor aceptado, cuando parece que estamos viviendo el –o los– largos momentos del “todo vale”, un texto como el que ahora se edita, con todo lo que ello representa, debe ser muy bien recibido y debemos considerarlo como un escalón en la dura y áspera montaña del conocimiento y la ciencia que son necesarias para poder recibir y transcribir (y así poderlo entregar a los demás) todas aquellas cosas, sentimientos, ansias, músicas, estructuras de angustia o alegría, vida o muerte, que están en nuestro interior y que debemos aceptar, organizar y devolver a los demás hombres”.

**Carme Fernández Vidal**